

Don.

Un halcón
que dice
verdades

CUENTOS DE CALLEJA
EN COLORES



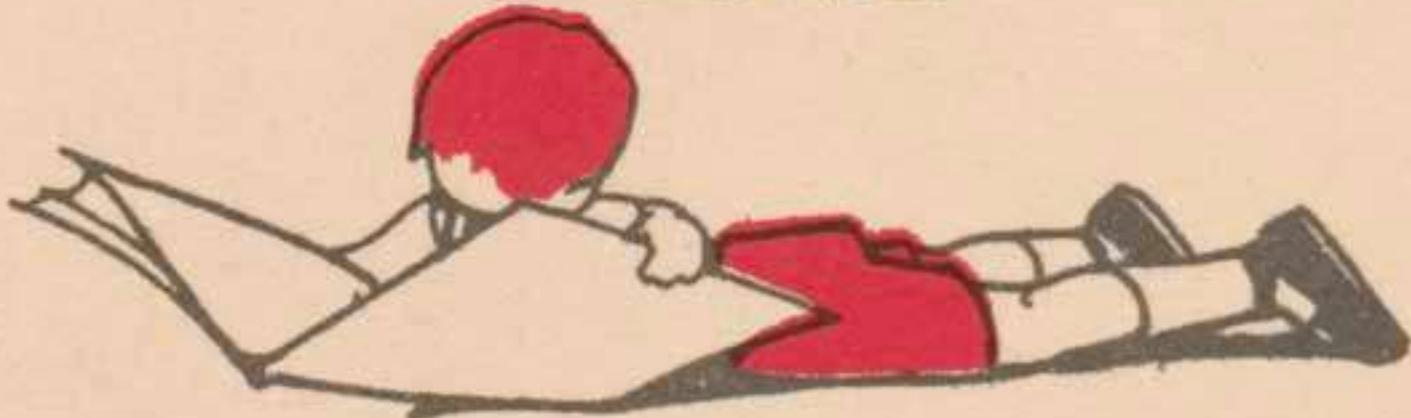
Robledano



LE-3752



CUENTOS
DE CALLEJA
EN COLORES
5ª SERIE



EDITORIAL
"SATURNINO CALLEJA" SA.

CASA FUNDADA 1876



- MADRID -

PROPIEDAD - DERECHOS RESERVADOS PARA TODOS LOS PAISES
COPYRIGHT 1924 BY EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S A

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

UN HALCÓN QUE DICE VERDADES

TANTO maltrató Simón a su perro, que éste, cansado ya, aprovechó una corta ausencia de su amo, y se marchó de la casa.

Todo el día caminó por el bosque en dirección al pueblo, y ya bien entrada la tarde, exánime y muerto de hambre, se detuvo unos momentos en una vereda para reposar de tanta fatiga.



CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES



Un gorrión que revoloteaba sobre el césped le salió al encuentro y le dijo:

— Hermano, ¿qué es lo que te tiene tan triste?

— El hambre, querido hermano — le dijo el perro —. Desde ayer no pruebo bocado.

— En ese caso — le respondió el gorrión — vamos al pueblo, y yo te proporcionaré alimento.

Los dos amigos continuaron el viaje, y media hora después entraban en el pueblo.

El gorrión se dirigió inmediatamente a una jamonería, y aprovechando un descuido de los dependientes, cortó con el pico el cordel que soste-

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

nia un hermoso pernil, y éste cayó pesadamente al suelo, de donde el perro lo levantó en un abrir y cerrar de ojos, huyendo con él muy lejos para devorarlo.

Cuando hubo concluido, el gorrión le preguntó con gran interés:

— ¿Estás satisfecho, hermano?

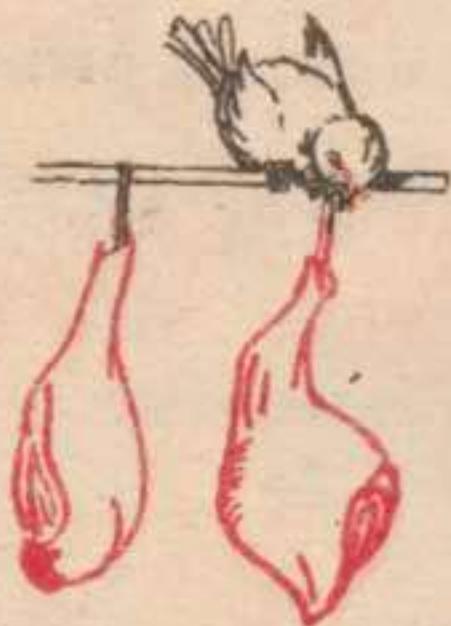
— Aún no — dijo el perro —; quisiera un poco de pan.

— Ven conmigo — respondió el gorrión.

Y conduciendo a su amigo a una tahona, echó al suelo una gran torta de las que estaban cerca de la puerta sobre una repisa, y el perro corrió hacia ella y se la llevó en la boca más de prisa que el viento. Cuando concluyó de comérsela, el gorrión le dijo:



CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES



— ¿Estás satisfecho, hermano?

— Aún no — repuso el perro —; tengo sed.

— Ven conmigo entonces — dijo el gorrión.

Y lo llevó hacia una fuentecilla rota que desparramaba su agua transparente por el suelo. El perro bebió en abundancia, y el gorrión le dijo cuando terminó:

— Vayamos ahora a cierto camino umbroso que yo conozco, y allí descansarás. Yo velaré tu sueño.

Y lo condujo hacia allá. La vereda era ancha, y una frescura deliciosa la invadía.

El perro se tiró a la larga, después de dar muy efusivas gracias a su amigo, y se durmió profundamente.

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

Poco después, un gran carro lleno de barricas de vino y tirado por tres caballos, se presentó en el camino.



El gorrión se adelantó volando y dijo de este modo al conductor del carro:

— Ten mucho cuidado cuando pases junto a ese perro que está dormido, pues es mi amigo y yo podría castigarte si lo aplastaras.

El hombre, mirando despectivamente al gorrión, le dijo:



— ¿Y qué podrías hacerme a mí, gorrióncillo miserable? ¿Quieres decírmelo?

— Podría matarte los caballos, hacerte perder la mercancía y hasta quitarte la existencia.

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

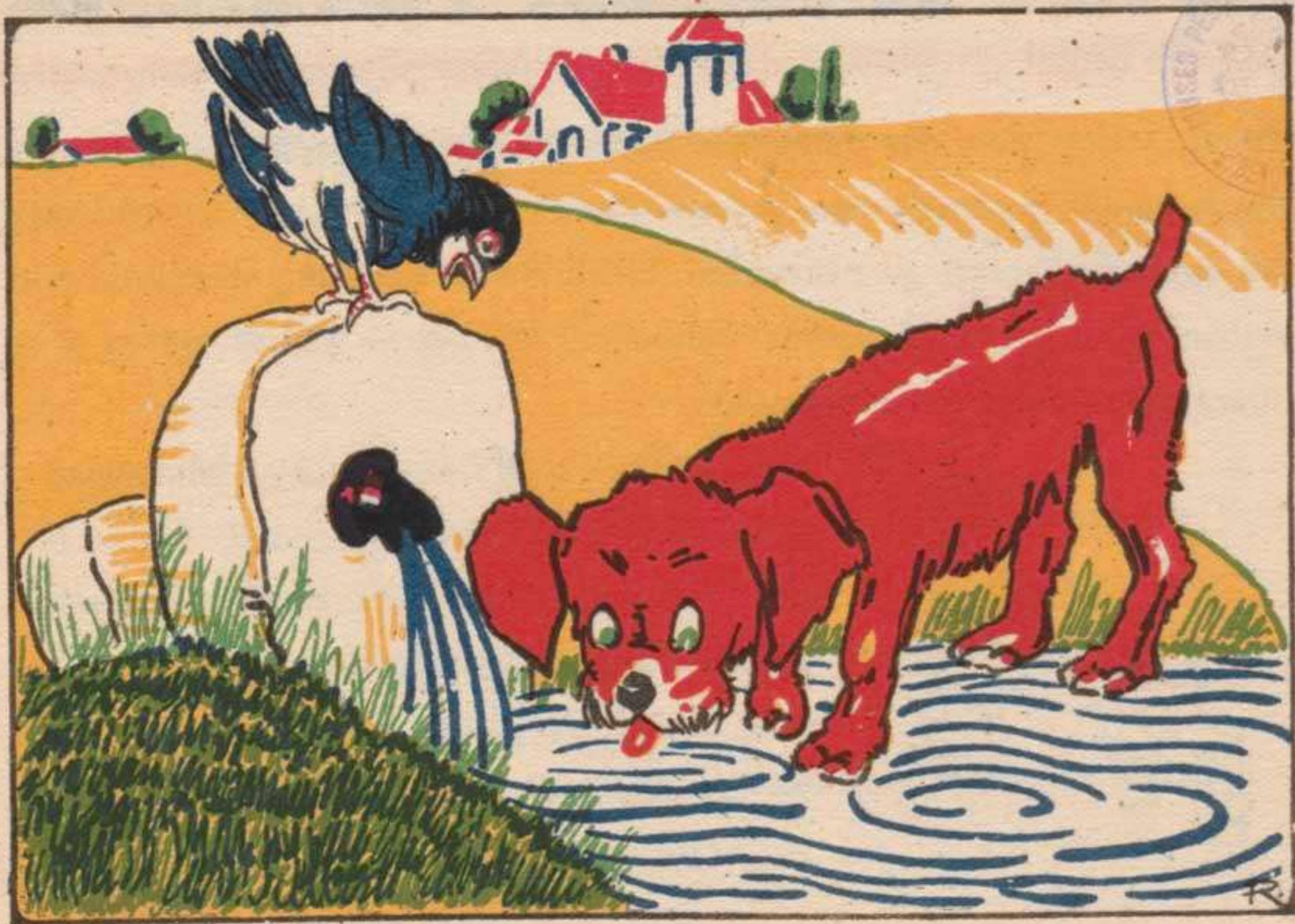
Diciendo así, el carro había llegado adonde estaba el perro, y ya fuese por desgracia, ya fuese por descuido, o ya intencionadamente, las fatales y pesadas ruedas pasaron por encima del vientre del pobre perro, que no pudo ni despertar.

El gorrioncillo lanzó un pio de dolor, y desapareció entre la arboleda; pero instantes después, volvió a salir furtivamente y alcanzó en el camino al carro, procediendo a cumplir sus amenazas.



Picó pacientemente sobre la madera de los toneles hasta hacerles grandes agujeros por donde el vino fué saliendo poco a poco.

Cuando no quedó en ellos ni una gota, el carro, a causa de una gran piedra que intercep-



CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

taba el camino, tuvo que detenerse. Bajó el conductor, separó con gran trabajo la piedra, y como luego, al impulsar el carro con las manos para darle otra dirección, notase su poco peso, escudriñó los toneles y descubrió que estaban completamente vacíos. Entonces, llevándose ambas manos a la cabeza, lanzó un grito de angustia:



— ¡Dios mio! Los toneles se han vaciado.

¡Qué desgraciado soy!

— Te lo anuncié — le dijo el gorrión —, pero no quisiste hacerme caso y has aplastado a mi amigo. Prepárate, porque voy a matarte un caballo. Así sabrás lo que es perder a un buen compañero.

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

El conductor subió de prisa al carro y azuzó a las bestias, que partieron al galope.

Mas ya el gorrión había aferrado sus patas en la cabeza de uno de los caballos, y le picaba con fuerza los ojos.

La sangre corrió abundantemente, y el animal no dió un paso mas porque estaba ciego. Indignado el conductor, tomó el hacha que llevaba en el pescante, y la arrojó contra el pájaro, pero con tan mala suerte, que el instrumento hirió la cabeza del caballo y lo dejó muerto en el sitio.

El conductor se bajó de un salto, y llevándose las manos a la cabeza, lanzó gritos y exclamaciones de todas clases:



CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES



— ¡Ha muerto mi mejor caballo! . . . ¿Qué razones voy a dar a mi amo? ¿Cómo valerme, Señor?

— Aún te falta que sufrir — dijole el gorrión.

Y mientras el conductor desuncía el caballo muerto y lo arrastraba a un lado, para continuar la marcha, el gorrión, instalado en la cabeza del segundo caballo, procedía a picarle los ojos y lo dejaba ciego.

El conductor, al hacerse cargo de la nueva maniobra del pájaro, corrió hacia el hacha, que estaba aún en el suelo, la empuñó con fuerza, y la arrojó contra el gorrión; pero con tan desgraciada puntería, que de nuevo el terri-

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

ble instrumento dió en la cabeza del caballo, dejándolo muerto instantáneamente.

El conductor se llevó otra vez las manos a la cabeza, repitiendo sus frases condolidas o violentas:

— ¡Dios santo! ¡Más me valdría que la tierra me tragase! ¿Qué va a ser de mí?

— Aún te falta que sufrir — le dijo el gorrión, escapando violentamente hacia la arboleda.

El conductor, ansioso por huir de su enemigo, desenganchó el segundo caballo, lo arrastró adonde estaba el otro, subió luego al pescante y, chasqueando el látigo, se alejó por el camino; pero no



CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

había recorrido mucho trecho, cuando el gorrión le alcanzó. El tercer caballo, que era un hermoso animal, fué por fin el elegido para sucumbir.

El pájaro le picó los ojos hasta dejarlo ciego, y en seguida, el hacha del conductor, dirigida contra el ave, destrozó la cabeza del noble animal, que cayó como herido del rayo.

El hombre, enloquecido por la desesperación, se bajó del carro, y después de llorar abundantes lágrimas sobre el caballo muerto, corrió a su casa.



La esposa estaba en la puerta.

— Soy muy desgraciado — le dijo —. El vino de los barriles se ha derramado, y mis tres caballos quedan muertos por el camino.

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

— Aún hay más — le respondió la mujer —, porque una nube de pájaros cayó sobre nuestro granero y ha acabado con el maíz; entra para que veas.

El hombre, vacilante por la angustia, se dirigió hacia el granero.

Efectivamente, los montones de trigo habían desaparecido y en un rincón se veía todavía un pajarillo que devoraba los postreros granos.

Era un gorrión.

— ¡Es mi enemigo! — exclamó el conductor, arrojándole una gran piedra.





CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

La mujer, que se había acercado a espantar el pájaro, recibió la pedrada en la frente y cayó muerta en el acto. Y el hombre, que padecía del corazón, no pudo resistir aquel último y doloroso golpe, y se desplomó también herido de muerte.

Entonces el gorrión, contento al fin, salió por una ventana y voló hacia el cielo, exclamando:

— ¡Ya quedó aplicado el castigo!

Pero un halcón que pasaba junto a él, le dijo así, con acento claro:

— Lo que has hecho no es el justo castigo, sino la cruel venganza.

Págalo, pues, con la vida.

Y le trituró los huesos.

Alguien ha dicho que la venganza era placer de dioses; pero se

CUENTOS DE CALLEJA EN COLORES

equivocó. De dioses es amar y perdonar. Los seres humanos, hombres, hormigas o gorriones, tienen un corazón que les inclina a semejarse a los mismos dioses.





TÍTULOS DE LOS CUENTOS DE LA QUINTA SÉRIE

El mago prisionero.
Corazón de oro y corazón de piedra
Viaje a Tierra Verde.
El gusano pollicía.
De su casa al Polo Norte.
La cabellera.
Rey blanco y rey moreno.
El libro de los animales.
Cuentas exactas.

Pensión para princesas reales.
El erizo fiel.
Historia de Formiguelra.
La traición de Rogelín.
El hechicero y su cornamusa.
El ingenio de un mono.
Juan y su gato.
El arbolillo mágico.
Lorlol el cobarde.

El Rey Oton y el Derecho.
Un fiel servidor.
El Gracioso favorito.
Katimatika.
La Marmita mágica.
Una visión del paraíso.
Un Halcón que dice verdades.
Kam Ambú el curandero.
La mula y la cabra.



Cuentos de Calleja en Colores

El mejor regalo para los niños

Cuentos de Calleja en Colores	Primera serie	Tomos en folio de 20 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Segunda serie	Tomos en 8 ^o de 72 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Tercera serie	Tomos en 8 ^o de 92 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Cuarta serie	Tomos en folio de 20 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Serie PINOCHO	Tomos en folio de 20 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Quinta serie	Tomos en 8 ^o de 20 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Sexta serie	Tomos en 4 ^o de 20 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Séptima serie	Tomos en folio de 36 págs.
Cuentos de Calleja en Colores	Octava serie	Tomos en 8 ^o de 150-200 págs.

Pídanse en todas partes

La Editorial "Saturnino Calleja" S.A. propietaria de los únicos y auténticos Cuentos de Calleja (21 colecciones diferentes) dirige a sus amigos los niños españoles que se piden al comprar nuestros cuentos famosísimos, porque en España están siempre los imitadores al acecho de todo acuerdo para falsificarlo y vendan por ahí ciertos cuentos lamentables disfrazados de Cuentos de Calleja como el arno con la piel del león.

La Editorial "Saturnino Calleja" S.A. calle de Valencia 28 Madrid, envía gratis a quien lo pida el Catálogo Ilustrado de todos los

Cuentos de Calleja